

**SUBSIDIO LITÚRGICO
2021**

**CELEBRACIÓN
DE LA SEMANA SANTA
EN TIEMPO DE COVID-19**

**Aporte para la adaptación
de algunos ritos**



DEPARTAMENTO DE LITURGIA CEU



**DEPARTAMENTO DE LITURGIA
Conferencia Episcopal del Uruguay**

Introducción

El pasado Miércoles de Ceniza, 17 de febrero de 2021, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos publicó una Nota dirigida a los Obispos y Conferencias Episcopales sobre las celebraciones de Semana Santa 2021 (Prot. N. 96/21).

Su intención es ofrecer sencillas orientaciones con respecto a la liturgia de estos días santos, debido a que *“estamos afrontando, todavía, el drama de la pandemia del COVID-19 que ha provocado muchos cambios, incluso en la forma habitual de celebrar...”*

Dicha Nota recuerda que *“las normas y directrices contenidas en los libros litúrgicos, concebidas para tiempos normales, no son enteramente aplicables, en tiempos excepcionales de crisis como estos”*. Por lo tanto, cada Obispo *“está llamado a tomar decisiones prudentes para que las celebraciones litúrgicas se desarrollen con fruto para el Pueblo de Dios y para el bien de las almas que le han sido confiadas, teniendo en cuenta la protección de la salud y cuanto ha sido prescrito por las autoridades responsables del bien común”*.

Se establece, además, que ha de tenerse en cuenta el Decreto del 25 de marzo de 2020 (Prot. N. 154/20) en el que se ofrecen algunas orientaciones para las celebraciones de la Semana Santa. Atendiendo a ello, el Departamento de Liturgia de la Conferencia Episcopal del Uruguay (CEU), ha tomado el subsidio elaborado el pasado año y lo ha corregido y enriquecido con las nuevas recomendaciones.

En el desarrollo del subsidio figuran solo las partes que han sido adaptadas debido a las circunstancias que se viven por la pandemia, teniendo en cuenta que este año las celebraciones, en la mayoría de los casos, se realizarán con la participación de los fieles pero con el protocolo sanitario. Encontrarán en recuadros las indicaciones de la Congregación y luego los ritos desarrollados, tomando las rúbricas del Misal Romano y del Ritual de la Semana Santa (elaborado por este Dpto.) y adaptadas según las indicaciones.

Estas adaptaciones han sido preparadas para poder celebrar la Semana Santa con unción, sobriedad y noble sencillez sin descuidar los protocolos sanitarios. Deseamos que sean verdaderamente días de gracia.

+ Luis Eduardo González
Obispo Auxiliar de Montevideo
Presidente del Dpto. de Liturgia

Pbro. Andrés Paredes
Secretario Ejecutivo

Para las celebraciones de la Semana Santa se sugiere facilitar y privilegiar la difusión mediática de las celebraciones presididas por el Obispo, animando a los fieles que, no pueden asistir a su propia iglesia, a seguir las celebraciones diocesanas como signo de unidad. (Cf. Nota del 2021)

Los fieles sean avisados de la hora del inicio de las celebraciones, de modo que puedan unirse en oración desde sus propias casas. Podrán ser de gran ayuda los medios de comunicación telemática en directo, no grabados. En todo caso, es importante dedicar un tiempo oportuno a la oración, valorando, sobre todo, la Liturgia de las Horas. (Cf. Decreto del 2020)

Se anima a preparar subsidios adecuados para la oración en familia y personal, potenciando también algunas partes de la Liturgia de las Horas. (Cf. Nota del 2021)

DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

La Conmemoración de la Entrada del Señor en Jerusalén se celebre en el interior del edificio sagrado; en las iglesias catedrales se adopte la segunda forma prevista del Misal Romano; en las iglesias parroquiales y en los demás lugares, la tercera. (Cf. Decreto del 2020)

Primera forma: Procesión

No parece ser esta la forma más adecuada, especialmente en los lugares en los que se puede reunir mayor número de fieles, ya que no es fácil respetar las distancias establecidas en los protocolos sanitarios.

Segunda forma: Entrada solemne

Los participantes se reúnen dentro de la iglesia, respetando la distancia, con los ramos en sus manos. El Obispo o el sacerdote y quienes lo acompañan se dirigen a un lugar adecuado del templo, fuera del presbiterio.

Mientras el que preside se dirige al lugar elegido, se canta la antífona *Hosanna* (n. 4) u otro canto adecuado. En este lugar se bendicen los ramos y se proclama el Evangelio de la entrada del Señor en Jerusalén, como se ha indicado en el Ritual de Semana Santa (nn. 5-7). Después del Evangelio, el presidente con quienes lo acompañaron, se dirigen solemnemente por la iglesia hacia el presbiterio, mientras se canta el responsorio *Al entrar el Señor* (n. 10) u otro canto apropiado.

Al llegar al altar, el que preside lo venera. Luego se dirige a la sede. Omitidos los ritos iniciales y, según el caso, también el *Señor, ten piedad*, pronuncia la oración colecta de la misa como de costumbre.

Tercera forma: Entrada simple

Con esta forma se conmemora la entrada del Señor en Jerusalén por medio de una entrada simple.

Mientras el sacerdote se dirige al altar, se canta la antífona de entrada con su salmo (n. 18) u otro canto similar. El sacerdote, al llegar al altar, lo venera y se dirige a la sede. Después de la señal de la cruz, saluda al pueblo. Luego, la misa continúa como de costumbre.

En las misas en las que no es posible hacer el canto de entrada, el sacerdote llega al altar, lo venera, saluda al pueblo, lee la antífona de entrada y prosigue la misa de la manera acostumbrada.

Luego del saludo inicial se hace el acto penitencial.

Acto penitencial

- Tú que, no conociendo pecado,
cargaste con el pecado de todos: **Señor, ten piedad.**
- Tú que, siendo inocente,
fuiste condenado como pecador: **Cristo ten piedad.**
- Tú que derramaste tu sangre
para el perdón de los pecados: **Señor, ten piedad.**

No se dice *Gloria*.

MISA CRISMAL

La Misa Crismal, si es necesario, puede trasladarse a otro día más adecuado; conviene que participe una representación significativa de pastores, ministros y fieles. (Cf. Nota del 2021)

SAGRADO TRIDUO PASCUAL

JUEVES DE LA CENA DEL SEÑOR

Misa Vespertina

Se omite el lavatorio de los pies, que ya es facultativo. Al final de la Misa en la Cena del Señor, se omite también la procesión y el Santísimo Sacramento se reserve en el sagrario. En este día, se concede excepcionalmente a los presbíteros la facultad de celebrar la Misa, sin la presencia del pueblo, en lugar adecuado. (Cf. Decreto del 2020)

Lavatorio de los pies

Después de la homilía se omite el lavatorio de pies. No se dice **Credo**. Desde la sede introduce la oración de los fieles.

Traslado del Santísimo Sacramento

Terminada la comunión se reserva el Santísimo Sacramento en el sagrario, se purifican los vasos sagrados y luego de un momento de sagrado silencio el presidente, de pie, reza la oración después de la comunión. Terminada esta se puede dar algún aviso y luego, en silencio, hace reverencia al altar y se retira hacia la sacristía.

VIERNES SANTO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

En la oración universal, [...] una especial intención por los que se encuentran en situación de peligro, los enfermos, los difuntos (cf. Missale Romanum). La adoración de la Cruz con el beso se limite solo al celebrante. (Cf. Decreto del 2020)

Oración universal

En la oración universal, al final se agrega una intención especial. Ésta fue establecida por medio de un Decreto de la Congregación para el Culto en el año 2020 (Cf. Prot. N. 155/20).

IX b. Por quienes sufren en tiempo de epidemia

Oremos también por todos los que sufren las consecuencias de la epidemia actual: para que Dios Padre conceda la salud a los enfermos, fortaleza al personal sanitario, consuelo a las familias y la salvación a todas las víctimas que han muerto.

Oración en silencio. Prosigue el sacerdote con las manos extendidas

Dios todopoderoso y eterno,
singular protector de la enfermedad humana,
mira compasivo la aflicción de tus hijos
que padecen esta epidemia;
alivia el dolor de los enfermos,
da fuerza a quienes los cuidan,
acoge en tu paz a los que han muerto
y, mientras dura esta tribulación,
haz que todos
puedan encontrar alivio en tu misericordia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Adoración de la santa Cruz

Para adorar la Cruz, se acerca primero el sacerdote, habiéndose quitado la casulla y el calzado, si es oportuno. Después se acercan procesionalmente quienes lo acompañan en la celebración, y veneran la cruz con una genuflexión simple. Solo el sacerdote puede besar la cruz.

Para la adoración solo debe haber una única Cruz. Si parece más oportuno, el sacerdote, después de haberla adorado personalmente, toma la cruz y, de pie ante el altar, invita con breves palabras a adorarla. Luego levanta la Cruz en alto durante unos momentos y los fieles la adoran en silencio. Se los puede invitar a ponerse de rodillas.

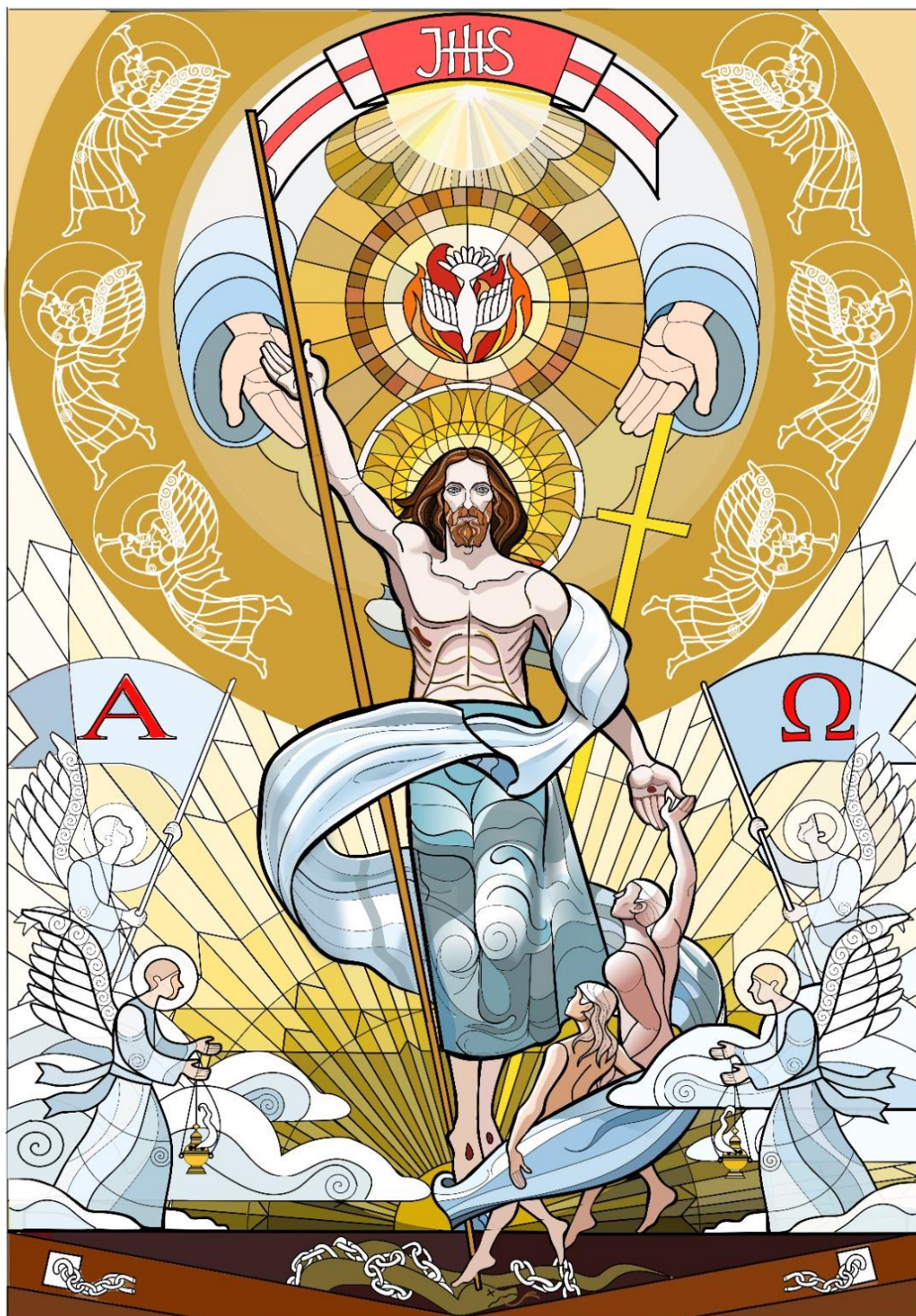
Mientras se realiza la adoración de la Cruz, se canta la antifona *Señor, adoramos tu Cruz, los Improperios*, el himno *Esta es la Cruz de nuestra fe*, u otro cántico adecuado.

Sagrada comunión

Al no haberse realizado el traslado del Santísimo Sacramento en la celebración del Jueves Santo, es importante recordar las rúbricas del Viernes Santo con respecto a la reserva eucarística.

El sacerdote, con el velo humeral trae el Santísimo Sacramento desde el lugar de la reserva, por el camino más breve, mientras todos permanecen de pie y en silencio. Concluida la distribución de la comunión, un ministro idóneo lleva el copón al lugar preparado especialmente fuera de la iglesia, o bien si lo exigen las circunstancias, es colocado en el sagrario.

TIEMPO PASCUAL



**DOMINGO DE PASCUA
EN LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR**

VIGILIA PASCUAL EN LA NOCHE SANTA

Para la liturgia bautismal, se mantenga solo la renovación de las promesas bautismales (cf. Missale Romanum). (Cf. Decreto del 2020)

A lo anterior agregamos, de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, lo mencionado en el Decreto Prot. N. 153/20, con fecha 19 de marzo de 2020, algunas indicaciones de cómo realizar el llamado lucernario.

Según Nota de la misma Congregación (Prot. N. 154/20) con fecha 26 de marzo, el Decreto del 25 de marzo no intenta anular el primero. Por lo tanto el lucernario puede desarrollarse del modo habitual o como se describirá a continuación.

Lucernario con adaptaciones

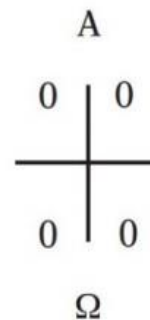
Estando en el presbiterio, con la iglesia iluminada, el sacerdote dice: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, mientras él y los fieles hacen la señal de la Cruz; luego dice el saludo acostumbrado y recuerda brevemente el sentido de la vigilia nocturna, con estas palabras u otras semejantes:

Queridos hermanos: En esta noche santa, en la que nuestro Señor Jesucristo pasó de la muerte a la Vida, la Iglesia invita a todos sus hijos diseminados por toda la tierra a que permanezcan en vela para orar. Si hacemos memoria de la Pascua del Señor, escuchando su Palabra y celebrando sus misterios, esperemos con fe compartir su triunfo sobre la muerte y vivir siempre con Él en Dios.

Enseguida un ministro acerca el cirio pascual al sacerdote que, con un estilete, marca una cruz sobre el mismo. En el extremo superior de la cruz marca la letra griega Alfa, y en el inferior, la letra Omega; en los ángulos que forman los brazos de la cruz, los números del año en curso.

Mientras tanto se dice:

1. Cristo ayer y hoy, (marca la línea vertical de la cruz)
2. principio y fin, (marca la línea horizontal de la cruz)
3. Alfa (marca la letra Alfa en la parte superior de la cruz)
4. y Omega. (marca la letra Omega en la parte inferior de la cruz)
5. A Él pertenecen el tiempo (marca en el ángulo superior izquierdo la primera cifra del año actual)



6. y la eternidad. (marca en el ángulo superior derecho la segunda cifra del año actual)

7. A Él la gloria y el poder, (marca en el ángulo inferior izquierdo la tercera cifra del año actual)

8. por los siglos de los siglos. Amén. (marca en el ángulo inferior derecho la última cifra del año actual)

Acabada la inscripción de la cruz y de los otros signos, el sacerdote puede fijar en el cirio cinco granos de incienso, en forma de cruz, mientras dice:

- | | | | | |
|---------------------------|---|---|---|--|
| 1. Por sus llagas | | 1 | | |
| 2. santas y gloriosas, | | | | |
| 3. nos proteja | 4 | 2 | 5 | |
| 4. y nos conserve | | | | |
| 5. Cristo el Señor. Amén. | | 3 | | |

El sacerdote enciende el cirio pascual con una vela encendida que le acercan, mientras dice:

Que la luz de Cristo gloriosamente resucitado,
disipe las tinieblas de la inteligencia y del corazón.

Enseguida coloca el cirio pascual en su candelabro situado junto al ambón o en medio del presbiterio. Las luces de la iglesia ya estarán encendidas desde el comienzo, excepto las velas del altar.

Luego se canta o se recita el Pregón Pascual. Se incienso el libro y el cirio si se utiliza incienso.

Lucernario del modo habitual

En los lugares en los que se pueda reunir mayor número de fieles no es recomendable hacer la bendición del fuego con la gente fuera de la iglesia, ya que nos es fácil respetar las distancias establecidas en los protocolos sanitarios, especialmente para la procesión de entrada.

Los participantes pueden estar reunidos en el interior de la iglesia, respetando la distancia, con las candelas en sus manos. El Obispo o el sacerdote y quienes lo acompañan se dirigen a un lugar adecuado fuera del presbiterio, que puede ser cerca del atrio. Allí se prepara el fuego que será bendecido y los fieles podrán seguir la celebración desde sus sitios.

De este modo el rito se desarrolla como de costumbre, realizando la procesión solo los ministros. La iluminación se hace progresivamente como lo establece el Ritual de Semana Santa.

Liturgia bautismal

Terminada la homilía puede omitirse la bendición y aspersión del agua. En este caso se realiza solamente la renovación de las promesas bautismales.

El sacerdote se dirige a los fieles con estas palabras u otras semejantes:

Queridos hermanos: Por el Misterio Pascual, en el bautismo fuimos sepultados con Cristo para que también nosotros llevemos con él una vida nueva. Por eso, culminado nuestro camino cuaresmal, renovemos las promesas del santo bautismo, por las que un día renunciamos al demonio y a sus obras y prometimos servir fielmente al Señor en la santa Iglesia Católica. Por lo tanto:

Fórmula A

Sacerdote:

¿Renuncian al Demonio?

Todos:

Sí, renuncio.

Sacerdote:

¿Renuncian a todas sus obras?

Todos:

Sí, renuncio.

Sacerdote:

¿Renuncian a todos sus engaños?

Todos:

Sí, renuncio.

Fórmula B

Sacerdote:

¿Renuncian al pecado,
para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

Todos:

Sí, renuncio.

Sacerdote:

¿Renuncian a los engaños del mal,
para no ser esclavos del pecado?

Todos:

Sí, renuncio.

Sacerdote:

¿Renuncian al Demonio, que es el autor del pecado?

Todos:

Sí, renuncio.

Fórmula C

Sacerdote:

¿Renuncian a Satanás, esto es:

- al pecado, como negación de Dios;
- al mal, como signo del pecado en el mundo;
- al error, como negación de la verdad;
- a la violencia, como contraria a la caridad;
- al egoísmo, como falta de testimonio de amor?

Todos:

Sí, renuncio.

Sacerdote:

¿Renuncian a las obras opuestas al Evangelio de Jesús, que son:

- la envidia y el odio;
- la pereza y la indiferencia;
- la cobardía y los acomplejamientos;
- el materialismo y la sensualidad;
- la injusticia y el favoritismo;
- el negociado y el soborno?

Todos:

Sí, renuncio.

Sacerdote:

¿Renuncian a los criterios y comportamientos que llevan a:

- creerse los mejores;
- verse siempre superiores;
- creerse ya convertidos del todo;
- buscar el dinero como el máximo valor;
- buscar el placer como única ilusión;
- buscar el propio interés por encima del bien común?

Todos:

Sí, renuncio.

Luego, el sacerdote prosigue:

¿Creen en Dios, Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra?

Todos responden:

Sí, creo.

Sacerdote:

¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que nació de la Virgen María, padeció y fue sepultado,
resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Todos responden:

Sí, creo.

Sacerdote:

¿Creen en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna?

Todos responden:

Sí, creo.

Y el sacerdote concluye:

Y Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha hecho renacer por el agua y el Espíritu Santo
y nos ha perdonado los pecados,
nos conserve con su gracia en Jesucristo, nuestro Señor,
para la Vida eterna.

Todos:

Amén.

Sigue la oración de los fieles y la celebración continúa del modo acostumbrado.

Las expresiones de piedad popular y las procesiones que enriquecen los días de la Semana Santa y del Triduo Pascual, a juicio del Obispo diocesano podrán ser trasladadas a otros días convenientes, por ejemplo, el 14 y 15 de septiembre. (Cf. Decreto del 2020)

APÉNDICE

Puede ser de utilidad pastoral en las celebraciones transmitidas en distintos medios de comunicación que, en el momento de comulgar, se invite a los fieles a participar espiritualmente de la comunión. Puede hacerse del siguiente modo:

A todos los que están participando de esta celebración desde sus hogares los invitamos a unirse espiritualmente en esta comunión:

**Señor mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero,
sé que estás realmente presente
en el Santo Sacramento de la Eucaristía.
Te amo sobre todas las cosas y experimento tu presencia en mi vida.
Ahora no me es posible recibirte en Cuerpo y Sangre,
pero alimentado por el Pan de la Palabra,
creo firmemente que estás en mi corazón,
por eso te abrazo y me uno por entero a Ti.
Permanece en mí y ayúdame para que nunca me separe de Ti. Amén.**

NOTA: *La ilustración de la página 7 fue realizada por el Prof. Michel Prince.*